



Desórdenes alimenticios



NUESTRA REALIDAD

Las cifras muestran que de cada 100.000 jóvenes, entre los 15 y los 24 años, de 30 a 40 sufren Anorexia Nerviosa cada año y los estudios prospectivos muestran que estas cifras van en aumento, transformándose en un problema social y no sólo individual.

Debemos recordar que hablamos de un trastorno, que además de ser muy frecuente, lleva a la muerte en un 10% de las personas que lo padecen, que se hace crónico hasta en un 35% de los casos restantes y en los demás deja secuelas que afectan su capacidad de adaptación y de relación en los ámbitos: laboral, familiar, social y sexual.

La anorexia y la bulimia, son dos enfermedades que se pueden mezclar o se pueden presentar de forma separada.

Del 5 a 10% de los casos se dan en los hombres. (Recuperado de www.saludactual.cl)

LA PALABRA NOS ILUMINA

“Porque Dios no ve las cosas como los hombres: el hombre se fija en las apariencias pero Dios ve el corazón”.

1 Samuel 16, 7b

“Por lo tanto, ya coman, beban o hagan lo que sea, háganlo todo para gloria de Dios”.

1 Corintios 10, 31

“Al ver tu cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has fijado, ¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él? ¿Qué es el hijo de Adán para que cuides de él? Un poco inferior a un dios lo hiciste, lo coronaste de gloria y esplendor. Has hecho que domine las obras de tus manos, tú lo has puesto todo bajo sus pies...”

Salmo 8, 4-7

¡MANOS A LA OBRA!

En subgrupos se desarrollan los siguientes puntos:

1. De los textos leídos ¿qué fue lo que más te llamó la atención y por qué?
2. ¿En qué se diferencia la opinión de la visión de Dios y de la sociedad actual acerca de la importancia de la apariencia del cuerpo?
3. Describa cómo influyen los medios de comunicación social y la presión de los demás en nuestra autoimagen (mi forma de vestir, actuar y pensar).

Compartimos nuestras ideas con los demás miembros del grupo.

MI COMPROMISO

Enliste una serie de expresiones que favorezcan la sana autoestima y la dignificación de mis compañeros y compañeras, para combatir los desórdenes alimenticios.

DIOS ME DICE...

“Recurrí al Señor, y él me contestó, y me libró de todos mis temores”.

Salmo 34, 4

